

# TULIO GONZALO SALAS EN LA GENERACION DE "LITERATURA ANDINA"

Gregory Zambrano



Tulio Gonzalo Salas

El desarrollo de la literatura nacional a lo largo de su historia, ha contado con el apoyo de publicaciones periódicas que han posibilitado una difusión amplia y dinámica de movimientos, tendencias, grupos y autores, determinados por diversos factores en relación con el momento histórico de su aparición. En la provincia, el poder divulgativo de periódicos y revistas de contenido literario ha sido más que un soporte para el testimonio, si miramos hacia el pasado.

En Mérida, las publicaciones periódicas han cumplido un destacado papel como portavoces de la producción literaria, enmarcada dentro de una dinámica que podemos apreciar al establecer un balance histórico-documental de publicaciones en distintos periodos y que sirven como principal fuente de información. Del siglo pasado hay variados y valiosos ejemplos, muchos de ellos bastante cercanos a los movimientos de mayor trascendencia histórica a nivel continental como el romanticismo o el modernismo, entre otros de menor alcance.

Cuando las publicaciones no fueron estrictamente literarias, sino de "Intereses Generales",

*Licenciado en Literatura hispanoamericana y venezolana por la ULA, miembro fundador del Taller Literario Mucuglifo, responsable de la página cultural del diario Frontera, el autor (nacido en Mérida en 1963) rescata críticamente del olvido a Tulio Gonzalo Salas, situándolo en su contexto cultural.*

se consideró -en una buena medida- la inclusión de páginas que destacaban la creación literaria de sectores ampliamente reconocidos en el contexto de una ciudad apacible, cuyo principal punto de referencia académica lo constituía la Universidad de Los Andes. Las generaciones literarias se sucedieron con gran fluidez, dejando cada una la huella de su paso en libros y periódicos, dentro de un proceso que se ha caracterizado por su rápida sucesión.

La dinámica generacional se desarrolló entonces con características muy particulares con respecto al modo como se integraban las tendencias, los movimientos o las posturas literarias en otras partes del país. En Mérida a inicios de siglo, muchas publicaciones no pasaron de ser el vocero de grupos que se definían por sus adhesiones a determinadas corrientes estéticas del momento. Incluso, muchas de ellas evidenciaban ciertas orientaciones políticas, en algunos casos abiertas y en otros casos marcadas por variados matices.

A finales del siglo pasado e inicios del presente se destacan algunos elementos del positivismo

como corriente del pensamiento, que a la vez se imponía como un soporte ideológico en la formación de algunos jóvenes escritores, lo cual caracterizó también una buena etapa del desarrollo cultural de la región, tomando en cuenta que personalidades del rigor científico y humanístico de Julio César Salas y Gonzalo Picón Febres eran en la ciudad, y en el país, intelectuales ampliamente reconocidos, formados dentro del positivismo que profesaban en su magisterio o teorizaban en sus obras.

La Mérida de inicios de siglo se veía como una lejana provincia perdida entre montañas, que se comunicaba con el resto del país en difíciles condiciones; no obstante, pudo establecerse un fluido intercambio de ideas y publicaciones entre sus intelectuales. En este contexto, una de las generaciones más importantes de la literatura merideña es la llamada "Generación de 1915" <sup>1</sup>, conformada por escritores como Raúl Chuecos Picón, Pedro María Patrizi, Pedro Andrade, Emilio Menotti Spósito y Tulio Gonzalo Salas, que llevaron a cabo una destacada labor de promoción y proyección de su trabajo literario, principalmente a través de periódicos y revistas. De todos ellos, el caso de Tulio Gonzalo Salas posee un interés muy particular.

Este escritor nació en Mérida el 2 de marzo de 1894, y murió en la misma ciudad el 19 de junio de 1916. Entre sus méritos está el de haber hecho una obra muy cercana a las posturas estéticas más avanzadas de su época. Su obra revela el conocimiento que tuvo de los clásicos grecolatinos como Safo y Anacreonte; de Cervantes y Shakespeare y algunos clásicos de nuestro idioma como Rodó y Rubén Darío. Su obra, marcada por la estética del momento, lo coloca como un poeta de transición, situado entre el romanticismo y el modernismo, entre el criollismo y el nativismo. Gonzalo Salas estudió Ciencias Políticas en la Universidad de Los Andes, pero no pudo culminarlos, pues murió poco antes de graduarse, cuando tenía apenas veintidós años.

Su obra quedó dispersa en la fronda periodística del momento, se le rindieron homenajes y se lamentó profundamente su desaparición; de ello hay notables testimonios pues no pocos vieron en él una de las promesas literarias con mayores posibilidades de desarrollo. El libro que recoge su producción poética es póstumo, lo publicó su familia al año siguiente de su

desaparición; titulado *De mi solar* (1917), es un libro que lleva hasta el presente tres ediciones que incluyen testimonios y comentarios poéticos y personales del llamado por muchos "malogrado cantor".

*De mi solar* es un libro muy heterogéneo, debido no sólo a su organización estructural, como suma poética de una obra dispersa, sino que temáticamente presenta una gran variedad. Los temas abordados por Gonzalo Salas estuvieron relacionados, en buena medida, con el paisaje andino, con la ciudad y sus elementos cotidianos. Su poesía no es ajena a los temas más universales como el amor, el erotismo y la soledad, muchas veces tratados con gran delicadeza, con una elaboración muy cuidadosa del lenguaje. En otros casos encontramos poemas que se quedaron solamente en el motivo que les dio origen, destacándose un cierto afán de describir o de contar una anécdota, más que de cantar el tema y la estructura para concluir en un texto de mayor elaboración.

En otros casos el carácter de muchos de sus poemas se encuentra en otro extremo, en el cual prevalece una retórica exagerada que incurre en una especie de saturación estilística y culmina en cierto abigarramiento expresivo. No obstante, podemos encontrar textos muy bien logrados cuando en el lenguaje prevalece una búsqueda de plasticidad, de transparencia, lograda muchas veces con cierta dosis de humor. Esto se destaca en poemas como "Filosofía rusticana", "Helénicas", "Desde el camino", "Japonesa", "Luna de aldea", entre otros, o cuando el tratamiento del tema está marcado por elementos nativistas, como se evidencia en: "Estación Nueva", "Solo", "Flores y sol", "Sol en mis venas". En *De mi solar* podemos apreciar la búsqueda de un lenguaje que quiso trascender el retrato del paisaje o la reconstrucción artística de ciertos estados de ánimo. En ese libro apreciamos una intención de universalizar lo regional a través de cierto dialogismo intertextual con temas o motivos de otras literaturas y por ende, de otras culturas, pero sin que se produzca un extrañamiento con respecto a los elementos autóctonos que son, vistos en su conjunto, los pilares sustentadores de una concepción poética que lamentablemente se truncó antes de lograr una floración plena.

No es preciso definir aquí una valoración específica de su producción, pero es necesario

señalar que en la obra de Tulio Gonzalo Salas podemos encontrar textos que reflejan la estética romántica y buenos ejemplos de ellos, igualmente del modernismo que determinó algunos de sus más destacados poemas, incluso una intencionadamente modernista en honor a Rubén Darío, "El de las piedras preciosas" quien en la muerte le antecedió apenas unos días. También es muy evidente en su obra el contacto que tuvo con las fuentes clásicas. Además aparece una cantidad considerable de poemas parnasianos, cuando no de una clara orientación nativista. Su obra, sin ser muy extensa, es rica y variada en ese sentido.

Tulio Gonzalo Salas ayudó a promover una idea que culminó en una publicación importante para la literatura de la región, la revista *Literatura andina*<sup>2</sup>, que circuló entre enero de 1914 y agosto de 1916. Esta revista llenó un vacío en la medida en que se planteó una aproximación desde Mérida a las estéticas literarias del momento en la producción de jóvenes intelectuales que hicieron una literatura de características muy particulares. El mismo Gonzalo Salas, que se desempeñó como redactor, publicó en ella buena parte de la poesía que se recogió luego en su libro póstumo.

Gonzalo Salas dio a conocer también poemas y artículos breves en otros periódicos de la región, entre los cuales se destacan: *Cimas* (1914), *El Estado* (1914) y *Gaceta forense* (1915), que era el órgano del Liceo de Ciencias Políticas de Mérida<sup>3</sup>. Pero donde publicó el mayor número de sus poemas fue en *Literatura andina*, que circuló abiertamente en la región y fue reseñada en periódicos de otros Estados y de mayor circulación como: *Aterras* (Caracas), *El Heraldo Industrial* (Caracas), *Albas del Trópico* (Maracaibo) y *Mercurio* (Valencia), entre otros.

*Literatura andina* apareció en sus inicios con bastante regularidad. Luego sus entregas tomaron un carácter ocasional y fue impresa, casi en su totalidad, en la tipografía de "El posta andino", que para entonces gozaba de gran prestigio en la región. El primer número, fechado el 1 de enero de 1914, recogía trabajos de Gonzalo Picón Febres, José Domingo Tejera, Roberto y Eduardo Picón Lares y de Julio Sardi, entre otros. La segunda entrega, que apareció el 1 de febrero del mismo año, reunía trabajos de Raúl Chuecos Picón, una relación de viajes de Julio César Salas, y hasta una sección científica a cargo de Tulio Febres Cordero. En

## BREVE ANTOLOGIA POETICA DE TULIO GONZALO SALAS

### *Estación nueva*

*¡Cómo están de azules los montes andinos!  
¡Cómo había de luces allá en el conjun!  
¡Cómo se escuchaban los alegres trinos  
de los copetones y los picofinos  
que revoloteaban por todo el jardín!*

*Era una mañana toda primavera  
nacida al conjuro de mágico abril,  
y el sol asomaba su disco de cera  
bajo la turquesa gentil de la esfera,  
por entre las nubes de color de añil.*

*Volaban afuera los blandos aromas  
de cien limoneros cuajados de flores;  
y allá por el verde tapiz de las lomas  
volaba un enjambre de blancas palomas  
sobre otros enjambres de luz y colores.*

*Clara estaba alegre sobre la ventana;  
con sus ojos claros que todo lo ven,  
miraba naciendo la blanca mañana,  
mirábala mucho, mirábala ufana  
y a veces al cielo miraba también.*

*Era que admiraba con ojos divinos  
a la primavera que llegó por fin,  
mientras escuchaba los alegres trinos  
de los copetones y los picofinos  
que revoloteaban por todo el jardín.*

### *Japonesa*

*Una señora que ansiedad padece,  
para escuchar mi musa, que es avara,  
me ha pedido galante que le rece  
un breve rezo a su beldad preclara.*

*Yo no puedo negarme. Se enrojece  
con una ola de rubor mi cara,  
y le digo por fin que me parece  
una bella musmé del Yoshiwara.*

*Ella alaba mi ingenio! Su sonrisa  
cae sobre mí como menuda brisa  
bajo el encanto de la tarde clara.*

*Y sin saber que su pudor fue herido,  
va corriendo a decirle a su marido  
que ella es una musmé del Yoshiwara.*

otras entregas no faltaron los nombres de Udón Pérez, Humberto Tejera, José Ignacio Lares y hasta traducciones, hechas por Julio Sardi, del libro *La sabiduría y el destino*, de Maurice Maeterlinck.

Luego de la muerte de Tulio Gonzalo Salas, la revista estuvo sin aparecer unos meses, hasta el 1 de agosto de 1916, cuando circuló como un homenaje póstumo y en "expresión de justicia y gratitud" a la memoria del escritor desaparecido, quien había sido uno de sus fundadores. Ese número especial recoge una serie de poemas que para el momento de su muerte habían quedado inéditos, así como distintos discursos que pronunciaron ante la tumba del poeta sus amigos y compañeros, entre ellos Emilio Menotti Spósito, Raúl Chuecos Picón, Eduardo Picón Lares y Roberto Illaramendi, todos marcados por una profunda conmoción e influidos de cierta retórica necrológica. Ese homenaje resulta un valioso documento para acercarse a la personalidad de aquel joven intelectual merideño.

Las páginas de *Literatura andina* son hoy testimonio fehaciente de un afán renovador de las letras regionales que, por méritos propios, logró insertarse en la dinámica cultural de su momento. No casualmente Mario Briceño Iragorry, en una breve presentación que hace de Tulio Gonzalo Salas al incluir un poema suyo en el libro *Lecturas venezolanas*<sup>4</sup>, señala que: "...Gonzalo Salas prometía llegar a ser uno de nuestros grandes poetas. Sus poesías, de una belleza sin rebuscamientos, indican un espíritu enamorado del arte y de las formas elevadas. Sus versos son sencillos, sonoros, de motivos sugerentes. Gonzalo Salas corresponde a la generación literaria de Mérida que podría llamarse de *Literatura andina* por el nombre de su vocero más autorizado y en la cual se destacaron Humberto Tejera, los Picón Lares, Raúl Chuecos Picón, Emilio Menotti Spósito, Ulises Picón Rivas y algunos otros, cuyos pasos siguió con marcado brillo la promoción de 1920, representada por figuras de la talla de Alberto Adriani, Mariano Picón Salas, Antonio Spinetti Dini, Enrique Celis Briceño".

El caso de Tulio Gonzalo Salas, obviamente, no es un caso aislado del contexto de otros escritores que compartieron con él no sólo el espacio vital en el desarrollo de la dinámica cultural de Mérida a inicios del siglo, sino una vocación literaria que se reflejó tanto en la obra

## Solo

*Solo en la soledad... ¡ Así prefiero  
dejar correr el pensamiento mío,  
como en el fondo del dormido otero  
corre el plateado ceñidor del río!*

*Por eso vivo -ruiseñor señero-  
bajo este cielo de perenne estío,  
que cual turquesa de bruido acero  
parece alzarse en mi jardín umbrio!*

*Y en esta vida de tediosa calma  
-pleno de amor el corazón sincero,  
plena de fiel sinceridad el alma-*

*dejo correr el pensamiento mío,  
como en el fondo del dormido otero  
corre el plateado ceñidor del río.*

## Luna provinciana

*Noche de luna. Callada  
noche de amor y fortuna;  
en la ventana la amada  
y allá en el cielo la luna.*

*Es noche llena de amores;  
para una linda Julieta  
lleva su ramo de flores  
un romántico poeta.*

*Por la orilla de la acera  
un galgo flaco camina;  
va a buscar su compañera  
a la vuelta de la esquina.*

*En las tétricas esquinas  
brillan viejos farolones;  
como pupilas felinas  
diría Leopoldo Lugones.*

*Enroscado sobre el muro  
un gato sueña despierto;  
es el pobre gato oscuro  
que Edgar Poe puso tuerto.*

*En la calleja desterta  
carita un viejo flébil piano,  
la tristeza de la muerta  
larga noche de verano.*

*Y asomada en su postigo,  
mi amada ve sin recelo,  
la luna como un ombligo  
en la barriga del cielo.*

como en el empeño divulgativo. No obstante, representa un caso curioso tomando en cuenta las circunstancias socioculturales que rodearon su formación, vinculada a intelectuales de reconocida trayectoria como los ya mencionados, y a otros de gran proyección como Mariano Picón Salas, quien tuvo para este joven poeta palabras de elogio: "Limpio artista y limpia alma de hombre. Acaso en la patria no es lo suficientemente conocido: cantó en la provincia, lejos de los diarios, de los talleres de linotipo y de los fotograbados para los "poetas jóvenes", pero cualquiera que abra un libro "De mi solar", publicado en Maracaibo, año de 1917, sabrá admirarlo en "Flores y sol", soneto que puede enfrentarse triunfador ante muy buenos sonetos castellanos, en "Helénicas", en "Las bacantes danzan", en "Estación nueva", en "Ligeia", en "Cercado ajeno", versos de los más bellos que, milagro de Afrodita, han salido del corazón de nuestra montaña, y no rudos y agrestes, como montañeses que son, sino aristocráticos y finos que en el cisne de Lohengrin estuvieron por ríos azules, amaron a Ofelia en tierras nórdicas, y tuvieron una seguidilla escandalosa de músicas y roja de pasión como un clavel, ante la sevillana de ojos negros..."<sup>5</sup>.

A esa valoración y a muchas otras parecidas, se unen elementos de tipo afectivo que se desprenden de su precoz incursión en el campo de la literatura y de su prematura desaparición. En Gonzalo Salas tenemos a un intelectual comprometido con su tiempo, asumido con dedicación y con esmero, dentro del cual legó una obra de gran solvencia artística en el marco de referencias que hemos trazado y donde se inscriben los aportes de otros escritores que, sin duda, influyeron en su rigor estético. Por otro lado, compartiendo igualmente aquellos méritos de afán creador, está *Literatura andina*, que en su conjunto representa un documento ejemplar en la hemerografía merideña.

1. Cfr. Lubio Cardozo. *Antología de la poesía merideña*. Mérida: Ediciones de la Corporación de Los Andes, 1969, 193 p.
2. Yolanda Mattera M. *Hemerografía merideña*. Mérida: Gobernación del Estado, Red de bibliotecas públicas, 1983.
3. Mauro Dávila. *Arqueo hemerográfico de la ciudad de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes, Instituto de Investigaciones Literarias "Gonzalo Picón Febres", 1977, 161 p.
4. Mario Briccio Irigorry. *Lecturas venezolanas*. 14 ed. Madrid: Edime, 1972, p. 218.
5. Mariano Picón Salas. "Tulio Gonzalo Salas". En: *De mi solar*. Poesía. 3a ed. Mérida: Euroamérica Impresores, 1968 (Col. de temas y autores merideños, 10), p. 117.

## Sol en mis venas

*Tarde de sol y soledad! Ufano  
gozo a la sombra de las tardes buenas,  
con un libro de versos en la mano  
y un poquito de sol entre las venas.*

*Hoy me he venido a mi jardín que ondula  
lleno de sol y de perfume sano,  
y ante la fuente que al correr ulula,  
siento en el alma la infinita gula  
de beber agua entre tu blanca mano!*

*Nada interrumpe la quietud divina  
y el divino letargo  
que en el cordaje de mis nervios trina,  
cual la caricia perfumada y fina  
de un fino beso perfumado y largo!*

*Y en esta hora de quietud, ufano,  
gozo a la sombra de la tarde buena,  
con un libro de versos en la mano  
y una gota de sol en cada vena!*

## Spleen

*La media noche a meditar convida;  
todo es silencio, soledad y calma.  
¡Cuánto hay de sombra en la ciudad dormida!  
¡Cuánto de angustia atenaceando el alma!*

*Suena distante música serena  
que aquí el volcán de mi cerebro excita;  
y toda mi alma de fastidio llena  
maldice, duda, desespera y grita.*

*Por la rendija de la puerta abierta  
penetra un rayo de la blanca luna;  
como el cadáver de la novia muerta,  
viene a besar mi cabellera bruna.*

*En el cristal de mi balcón el viento  
pasa tocando destempladas violas;  
"y en lo interior del alma sólo siento  
ansia infinita de llorar a solas".*